

Fútbol es fútbol

Nomdedeu, Antoni (2009): *Diccionario de Fútbol*,
Anexos de la Revista de Lexicografía, 11, A Coruña, 158 pp.
ISBN: 978-84-9749-356-7

«Fútbol es fútbol», como dijo el entrenador Vujadin Boskov¹, pero el fútbol se expresa con palabras. La mayoría de los hablantes participan, en algún momento, en mayor o menor medida, en alguna conversación futbolística sobre equipos, jugadores, entrenadores y árbitros. De lo que no son conscientes, seguramente, estos hablantes es de que están manejando un léxico específico (el léxico del fútbol). A pesar del interés social y de la gran divulgación de este tipo de léxico, no ha existido un verdadero interés por su estudio en el ámbito académico.

El diccionario que se presenta ha venido a cubrir el vacío existente en el trabajo terminológico y lexicográfico con este tipo de léxico, presentando un diccionario del léxico del fútbol elaborado mediante parámetros lexicográficos; mediante una serie de principios convencionales aplicados en la dicionarística y que tienen que ver con aspectos como la representación gráfica, la marcación técnica, la definición, los ejemplos, etc.

La primera parte del diccionario se dedica a las páginas preliminares en las que se encuentran el Prólogo, escrito por el Dr. Cecilio Garriga, y el Preámbulo, en el que el autor incluye todos los datos relevantes tanto para conocer la gestación de la obra como para poder manejarla.

Por lo que respecta a la primera parte, la que hace referencia a la gestación del diccionario y a las características especiales del mismo, los epígrafes 1 a 9.

Así, en el epígrafe 1, *Gestación del diccionario*, el autor nos detalla el proceso de gestación del diccionario y su motivación para redactarlo, pasando revista a las obras que existían y que, aunque con un título similar al que presenta la obra que se reseña, no acababan de casar con los requisitos del trabajo lexicográfico y terminológico de gran rigor científico que presenta este diccionario.

1 s.v. fútbol, p. 84.

En cuanto al epígrafe 2, *Tipo de diccionario*, en él el autor reflexiona sobre el tipo de obra lexicográfica que presenta. Según sus propias palabras, es un «diccionario de especialidad, monolingüe, sincrónico, semasiológico y descriptivo». Se trata realmente de un diccionario de especialidad, ya que recoge la Terminología del Fútbol que se divulga a través de los medios de comunicación (bien sean orales o escritos); es un diccionario monolingüe puesto que, tanto las entradas, como la información que se proporciona sobre ellas se encuentra en una misma lengua: el español en su variedad peninsular; es un diccionario sincrónico puesto que, como indica el autor, resulta del análisis del léxico del fútbol de diversos medios de comunicación españoles en el periodo comprendido entre 1997 y 2006; es semasiológico porque se incluyen los distintos sentidos de los términos fijados por el uso; y, por último, es descriptivo porque incluye ejemplos de uso documentados en los distintos medios de comunicación analizados.

En el epígrafe 3, *¿A quién va dirigido este diccionario?*, presenta a los usuarios potenciales del diccionario: al *gran público*, destinatario que el autor divide en *especialistas*, *cuasiespecialistas* y *legos*. Entre los primeros se encuentran los técnicos, es decir, los futbolistas y entrenadores que utilizan este léxico en su desempeño diario y los periodistas de campo, exfutbolistas y entrenadores que hacen las veces de periodistas en los medios de comunicación. Entre los cuasiespecialistas se encuentran los lectores y oyentes de la terminología del fútbol que aparece en los medios de comunicación, habituados a este tipo de léxico y que lo manejan, como se ha comentado anteriormente, en conversaciones informales. Y, por último, se encontrarían los legos, público no especializado en dicho léxico.

En el epígrafe 4, *¿Qué tipos de términos del fútbol se encuentra en este diccionario?*, el autor distingue entre tres tipos de términos: los alfabéticos, los alfanuméricos y los numéricos. Entre los primeros, formados íntegramente por letras, se pueden encontrar términos como *gol*, *penalti*, *derbi*, *hombre gol*, *rojiblanco*, *-a*, *culé*, etc. Entre los segundos, los alfanuméricos, se encuentran términos como *jugar con 12*, *fútbol 7*, que están formados por una combinación de letras y números y, por último, entre los términos numéricos se encuentran todos aquellos que hacen referencia a sistemas de juego como *4-4-2*, *3-3-1-3*, *5-3-2*, etc. En total, el diccionario recoge 1240 términos del léxico del fútbol.

Por lo que se refiere al epígrafe 5, *Fuentes documentales*, en él se presentan los medios de comunicación específicos en los que se han documentado los términos. Hay que reseñar que se trata tanto de medios orales

(radio, ruedas de prensa y televisión), como de medios escritos (prensa e Internet). El criterio de documentación de términos, en palabras del propio autor ha sido el de «documentar el mayor número posible de términos del fútbol en todas las fuentes posibles y no el de constituir un corpus de frecuencias». La elección de los medios de comunicación como fuente documental se justifica porque son estos los que realizan una mayor divulgación de este tipo de léxico cuando tiene lugar un encuentro futbolístico. De esta forma, como indica el autor, «son los medios de comunicación los que marcan la pauta del uso lingüístico».

En el epígrafe 6, el autor presenta el campo conceptual del léxico del fútbol que ha establecido para la organización y el tratamiento lexicográfico del léxico recogido en el diccionario. Así, el autor clasifica los términos en tres ámbitos: instalaciones, partido y organización. En *instalaciones* se incluyen el terreno de juego (partes y zonas) y otras instalaciones, por ejemplo:

terreno

[...] **terreno de juego** *m.* Superficie rectangular de 90 a 120 m. de longitud y de 45 a 90 m. de ancho empleada para jugar los partidos de fútbol [...] (p. 145).

córner

[...] **córner**³ *m.* Vértice del campo trazado mediante un cuadrante de 1 m. de radio desde cada banderín de córner en el interior del terreno de juego [...] (pp. 60-61).

Por su parte, en *partido* se incluyen la afición (denominaciones y cánticos), el juego (acciones, efectos, fases, táctica y tipos), los jugadores (cualidades, demarcaciones y función), el arbitraje (infracciones, reglas, sanciones), el equipo (clasificación, historia, club, componentes, partes y equipaje) y el personal (auxiliar y técnico), como:

alavesista

[...] *m. y f.* Jugador, entrenador, seguidor o partidario en general del Deportivo Alavés (club de fútbol vasco) [...] (p. 32)

regate

m. Elusión de un jugador a otro del equipo contrario controlando el balón e impulsándolo con pequeños toques [...] (p. 133)

delantero, -a

m. y f. Jugador que forma parte de la línea delantera cuya función principal es atacar y marcar goles [...]

blanquivioleta

adj. De cualquier equipo en cuya camiseta predominen los colores blanco y violeta, como el Real Valladolid Club de Fútbol (club de fútbol castellano-leonés) [...] (p. 47).

utilero

m. Persona encargada de proporcionar todo el material deportivo a los futbolistas [...] (p. 151).

Por último, en *organización* se incluyen la competición (puntuación y estadística; fases; apuestas; ligas, copas, torneos, premios; medicina y normativas), y los organismos (asociaciones, federaciones y clubes), como por ejemplo:

colista

m. y f. Equipo situado en el último lugar de la clasificación [...] (p. 56).

Liga

f. Sistema de competición de mayor duración durante la temporada en el que cada uno de los equipos admitidos e inscritos se enfrenta con todos los de su misma categoría [...] (p.102)

UEFA

f. Unión Europea de Fútbol Asociación (*Union Européenne de Football Association*) [...] (p. 151).

Por tanto, «el árbol de campo temático» (p. 18) que ofrece el autor en estos preliminares del diccionario es de gran ayuda para comprender y clasificar los términos que aparecen recogidos en el mismo.

En cuanto al epígrafe 7, *Guía de uso*, incluye información relevante para el correcto uso del diccionario. Se informa en primer lugar sobre la lematización de los términos. Es esta una información importante para el usuario que necesita saber cómo y dónde encontrar determinados términos que no se rigen totalmente por el orden alfabético. En segundo lugar, se explican las abreviaturas utilizadas en el diccionario (*m.* masculino, por ejemplo) y las marcas (diatópicas, para determinar el área geográfica de procedencia de algunos de los términos, como ANGLICISMO, por ejemplo; y diafásicas, para señalar el registro en el habla, como COLOQUIAL). También se hace un repaso por la definición. A este respecto, el autor comenta que las voces del fútbol se definen mediante una *definición lexicográfica* en todos los casos (bien sean hiperonímicas o sinonímicas).

Otro de los aspectos que se tratan en esta *Guía de uso* es el de los ejemplos, aunque, quizás, sería más correcto hablar de *citas* o *autoridades* que ejemplifican el uso del término que se define. Estas citas constan del ejemplo y la fuente (autor, nombre del medio de comunicación y fecha). Es este un aspecto muy destacable de la obra reseñada puesto que permite observar el uso del término en su fuente original, lo que facilita mucho la comprensión del mismo y su inclusión en el contexto adecuado. Por último, cabe destacar que el autor incluye un apartado de observaciones (OBS.) en algunos casos, en los que se incluye información que, de haber aparecido en la definición del término, hubieran convertido la definición lexicográfica adoptada en el diccionario en definiciones enciclopédicas. En el siguiente ejemplo extraído del diccionario (p. 125) pueden verse algunos de los aspectos reseñados en este epígrafe:

pichichi

pichichi¹ *m. y f.* goleador máximo de la liga española de fútbol: *El Barça tiene buenos jugadores y los que están entrando están marcando, como Dani, nuestro 'pichichi' en la Liga* (F. Polo, *Mundo Deportivo*, 4-10-1999). || **Pichichi**² *m.* Trofeo otorgado al goleador máximo de la liga española de fútbol al finalizar la temporada: *Figo fue el origen, cuatro defensas y el portero del Athletic se acordaron de las musarañas y Guti se acercó al Pichichi* (*El Mundo* [dig.], 24-9-2000). *OBS.* Rafael Moreno Aranzadi, conocido como «pichichi» por la afición del Athletic Club, donde jugó desde 1910 hasta 1921, fue un gran goleador. En el año 1952, el diario *Marca* decidió crear el trofeo «pichich» que se otorgaba, y se sigue otorgando en la actualidad, al máximo goleador de la Liga.

Las definiciones son, efectivamente, definiciones lexicográficas, cada acepción se encuentra ejemplificada mediante la cita pertinente que documenta su uso y, finalmente, se encuentra el apartado destinado a observaciones en el que se hace una explicación del origen del término definido. Se trata, sin duda, de un tipo de información enciclopédica que resulta bastante frecuente en el *Diccionario* y que, por otra parte, acaba de completar la fisonomía de la obra. Véase el siguiente ejemplo (p. 90):

Hat trick

m. ANGLICISMO Tres goles marcados por un jugador en un partido: [...]
OBS. El término, que significa 'truco de gorro', data de 1858 y es originario del cricket. Se le regalaba un gorro al jugador de cricket que conseguía dar tres golpes a tres palos con tres bolas consecutivas. En el fútbol, este término se empleaba originariamente para referirse a

la consecución, por parte de un mismo jugador y durante una media parte, de tres goles seguidos sin que otro compañero marcara un tanto entremedio. En la actualidad, se emplea para referirse a la consecución de tres goles en un mismo partido por parte de un jugador, sean o no marcados de manera consecutiva o en partes distintas.

Con la información que se ofrece en este apartado de observaciones, se puede hacer un recorrido por la historia del término desde su origen a su empleo en la actualidad. Es, pues, una herramienta interesantísima para el estudio de la historia de los términos, incluso para el estudio de la historia del deporte, que no puede recuperarse de la aparición de estos términos en otros diccionarios de lengua, cuando ya han sobrepasado el uso especializado, como podría ocurrir con el término *hooligan*, que aparece en la 22.^a edición del *Diccionario* de la Real Academia Española de la siguiente forma:

hooligan.

(Voz inglesa).

1. m. Hinja británico de comportamiento violento y agresivo. U.t.c.adj.

Sin duda, la definición del *Diccionario* de la Academia resulta bastante concisa y clara, pero la persona que consulta esta voz podría completar la información con la siguiente que aparece en el *Diccionario del fútbol* (pp. 90-91):

Hooligan

m. y f. ANGLICISMO Aficionado de un club británico caracterizado por su actitud violenta: [...] *OBS.* Hay diferentes versiones sobre el origen de la palabra *hooligan*. Su origen se le atribuye al irlandés Patrick Hooligan, un individuo con historial delictivo en los archivos policiales por ser protagonista de diversas peleas. Se dice, también, que se debe a una canción muy popular en los bares hacia 1890, *We are the Hoolickin Boys*. Por último, se le supone un origen literario: se lo relaciona con un personaje irlandés llamado Hooligan, de un libro de aventuras, y con otro de una obra teatral de 1824, Larry Hoolagan, alcohólico y siempre involucrado en peleas.

Así, la motivación del término *hooligan* queda totalmente aclarada en esta explicación, que, por otra parte, responde a un trabajo de investigación intenso y muy exhaustivo sobre el origen de los términos por parte del autor del diccionario.

Como epígrafes finales de este *Preámbulo* se encuentran los artículos de muestra, en los que los usuarios pueden comprobar todos los aspectos explicados en los epígrafes anteriores y, además, localizar el lugar exacto en el artículo lexicográfico de la información que necesita, y los agradecimientos.

Completan el *Preámbulo*, las referencias bibliográficas que han servido al autor de guía y ayuda para la confección de la obra y la relación de abreviaturas y signos empleados.

Cuando se abren las páginas del *Diccionario*, desde la letra A hasta la Z, se puede comprobar que todo aquello que el autor ha ido recogiendo en las páginas preliminares se cumple en el interior de la obra, tanto en su nomenclatura, como en su microestructura.

Es, como promete el autor, un diccionario de especialidad, por recoger el léxico específico de un ámbito de especialidad y por el tratamiento lexicográfico que de este se ofrece.

Es, también, un diccionario monolingüe, porque, a pesar de que aparecen términos en otros idiomas, como *Premier League* o *pressing*, marcados ambos como ANGLICISMO, o *folha* seca, como LUSISMO, la definición de los términos se da en español (de España, como especifica el autor). Resulta este uno más de los valores de la obra que se reseña, puesto que pone de manifiesto la cantidad de términos de otros idiomas (sobre todo del inglés) que se manejan en el lenguaje especializado del fútbol (así como en el lenguaje específico de otros deportes) y que, tanto entre especialistas, como en los medios de comunicación y entre aficionados se utilizan de forma más o menos generalizada.

Es una obra que, sin duda, puede resultar de interés para los estudios de la lengua, puesto que documenta casos tan interesantes como la formación de *hooliganismo* a partir del anglicismo *hooligan*, formación que, sin duda, si aparece recogida en el diccionario es porque se ha fijado como término futbolístico, *hombre gol*, como compuesto sintagmático al estilo de *hombre rana*, o *marcharse llorando*, como expresión lexicalizada para expresar que el balón pasa cerca de los palos de la portería cuando un jugador chuta a gol.

Por otra parte, la característica esencial de este diccionario es la sincronía, como ya adelanta el autor (p. 16): *es sincrónico porque es el resultado del análisis de la terminología del fútbol en diversos medios de comunicación españoles en un período de tiempo circunscrito (de 1997 a 2006)*. Esta es una de las facetas que más condicionan la obra, puesto que, como ocurre en todos los ámbitos de especialidad, aparecen

nuevos términos cuando aparecen nuevos conceptos que necesitan de una denominación, o se crean nuevas acepciones ligadas a un término anterior.

Los lenguajes de especialidad se encuentran ligados a la realidad que denominan, y esto es así mucho más en el lenguaje del fútbol, tan ligado a las *modas* periodísticas y a la realidad, tan sumamente cambiante, del mundo futbolístico. Esto se refleja, incluso, en los diccionarios de lengua que recogen términos especializados como es el caso del Diccionario de la Real Academia. En la página web de la Real Academia Española (<www.rae.es>) puede consultarse la 22.^a edición del *Diccionario de la lengua española* y los avances de la 23.^a Entre estos últimos se encuentra, como artículo añadido, el término *culé*, que ya aparece en este *Diccionario del fútbol* y que parece que se incorpora un poco «tarde» al diccionario académico, teniendo en cuenta que otros términos como *merengue* (aficionados del Real Madrid Club de Fútbol) o *colchonero* (aficionados del Atlético de Madrid) ya aparecían en la edición anterior. Quizás tenga que ver con esta nueva incorporación el gran éxito futbolístico asociado al Fútbol Club Barcelona en los últimos años, lo que ha provocado que el término *culé* aparezca de forma sistemática en todos los medios de comunicación.

Así, pueden leerse en la prensa deportiva actual usos como:

Pero la titularidad de Navas en el puesto de Villa sí que es una apuesta de riesgo. Primero porque cambia el sistema al pasar del *tiqui-taca puro* al *tiqui-taca híbrido*, con un extremo, y segundo porque quitar a Villa del equipo es darle ventaja a la defensa argentina. [J. Maroto, *As.com*, 07-09-2010].

La razón de los *descartes* y los fichajes de Guardiola [D. Peyret, *Sport.es*, 7-09-2010].

Qué duda cabe que habría que documentar los términos *tiqui-taca* y *descarte* en otros medios y con muchas más ocurrencias, pero parece que no tiene que haber demasiados problemas para documentar estos nuevos términos.

Otro ejemplo claro del dinamismo de este léxico específico es el empleo tan productivo que se ha producido en los últimos meses de la lexicalización «La Roja», para referirse a la Selección Española de Fútbol, debido, sin duda, al hecho de haberse convertido en Campeona del Mundo y que ha dejado titulares en la prensa (no digamos ya en los medios de comunicación audiovisuales) como *Los héroes de La Roja* [*As.com*, 12-07-2010].

A pesar de que el *Diccionario del fútbol* recoge el término *roja*, lo hace en referencia a la tarjeta que puede utilizar el árbitro para expulsar a un jugador que no respeta las reglas del juego y no incluye ninguna acepción relacionada con la Selección Española de Fútbol.

Queda claro, pues, que la labor de actualización y revisión de la obra es una labor imprescindible en un repertorio de las características del que se reseña, que atiende a un léxico específico tan dinámico.

No obstante, este *Diccionario del Fútbol* resulta una obra imprescindible para todo aquel que quiera acercarse al léxico específico de este deporte o profundizar en el estudio de una terminología cuyo grado de divulgación resulta tan amplio.

Sandra Iglesia Martín
Universidad Rovira i Virgili

